

QUIERO SER DE LOS TUYOS, SEÑOR

Para ver dónde y cómo vives
Para que me enseñes el camino de la verdad
Para que seamos profundamente felices
QUIERO SER DE LOS TUYOS, SEÑOR

Y que me enseñes a pescar la alegría
Y que me empujes a pescar personas para Ti
Y que me dejes mirarte a los ojos
QUIERO SER DE LOS TUYOS, SEÑOR
Y escuchar tu Palabra para saber qué quieres de mí
Y participar de tu Eucaristía para ser fuerte
Y rezar junto a Ti para no sentirme sólo
QUIERO SER DE LOS TUYOS, SEÑOR



Avisos

- ✓ Como parroquia estamos organizando una Peregrinación “**San Pablo y los orígenes del Cristianismo en Turquía**”. (Viaje a Turquía del 17 al 25 de junio). **Como guía espiritual** irá el P. Luis Murillo (párroco). Las personas interesadas, pueden anotarse en la sacristía antes del 31 de marzo.
- ✓ **El próximo sábado 31** tendremos la celebración “adelantada de la Candelaria”, (Fiesta de la Presentación del Señor en el templo) en misa de **19.00. Bendición de velas**. **Se invita a traer a los niños bautizados durante el año 2025** para recibir la bendición del Señor y pasarlos por el manto de Nuestra Señora del Rocío.
- ✓ **Próximo domingo 1 de Febrero** como todos los años tenemos el desayuno solidario a favor de Cáritas parroquial. Es una suculenta oportunidad para colaborar con Cáritas.
- ✓ Pedimos vuestra oración, para **Convivium**, una reunión extraordinaria de **todos los sacerdotes de Madrid** en torno a nuestros obispos y Sr. Cardenal D. José Cobo, que tendrá lugar el **lunes 9 y martes de 10 de febrero**. Es una reunión donde además de orar, vislumbraremos nuevos caminos para la iglesia de Madrid y ministerio sacerdotal.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06
web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es
e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

25 de Enero de 2026

Tercer domingo de T.O. Evangelio Mateo 4, 12-23.

Jesús inicia su camino en Galilea, tierra de mezcla, de fronteras y de sencillez. Allí, junto al lago, la vida transcurre entre redes, barcas y esperas. La luz del Reino comienza a brillar en medio de la rutina de quienes trabajan cada día, mostrando que Dios se hace presente en lo cotidiano. El mensaje de Jesús no aparece envuelto en solemnidades, sino en la calidez de su voz, en su paso por la orilla, en su mirada que llama con dulzura y firmeza. En ese encuentro, los discípulos descubren que algo nuevo comienza para ellos. No se trata de abandonar por abandonar, sino de acoger una promesa que tarde dentro del corazón: ser parte de un proyecto de vida que da sentido y plenitud.

También en nuestro camino, esa voz sigue resonando. Cada día se convierte en una orilla abierta donde Jesús pasa y llama. Su invitación es profunda y sencilla a la vez: seguirle desde la vida real, desde las redes que cada uno maneja. Él convierte el cansancio en oportunidad, el trabajo en misión y la rutina en espacio de encuentro. Cuando uno se deja mirar por Jesús, algo se transforma: surge una alegría serena, una confianza nueva y un deseo de llevar su luz a los demás. En su compañía aprendemos a “pescar personas”, no con palabras vacías, sino con gestos que transmiten esperanza y cercanía. Jesús invita a vivir con propósito, a caminar sin miedo hacia horizontes más amplios donde el Evangelio se hace experiencia, servicio y ternura.

Desde la fe: Acoger la llamada de Jesús con el corazón disponible y confiado. La fe crece cuando sugerimos caminar con Él y descubrimos en su paso el sentido de nuestro propio itinerario.

Desde la esperanza: Mirar cada jornada como ocasión para experimentar la cercanía de Dios. Su luz sigue amaneciendo en nuestras vidas, incluso en los lugares más sencillos o inesperados.

Desde la caridad: Salir al encuentro de los demás con la misma compasión de Cristo. Hacer de nuestras palabras y una acción roja que une, que recoge, que rescata, que abraza con ternura a quienes esperan una mirada de comprensión.



III Domingo de Tiempo Ordinario

PRIMERA LECTURA

En la Galilea de los gentiles, el pueblo vio una luz grande

Lectura del libro de Isaías 8, 23b-9, 3

En otro tiempo, humilló el Señor la tierra de Zabulón y la tierra de Neftali, pero luego ha llenado de gloria el camino del mar, al otro lado del Jordán, la Galilea de los gentiles.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra de sombras de muerte, y una luz les brilló.

Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín.

Porque la vara del opresor, y el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 26, 1. 4. 13-14

El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?

El Señor es mi luz y mi salvación.

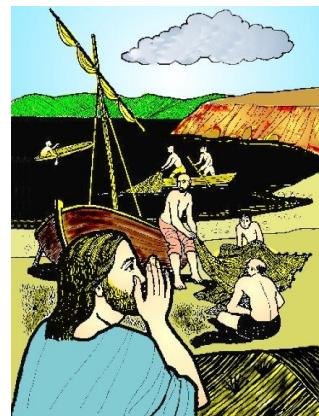
Una cosa pido al Señor, eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por todos los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo.

El Señor es mi luz y mi salvación.

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor.

El Señor es mi luz y mi salvación.



SEGUNDA LECTURA

Decid todos lo mismo y que no haya divisiones entre vosotros

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 10-13. 17

Os ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, que digáis todos lo mismo y que no haya divisiones entre vosotros. Estad bien unidos con un mismo pensar y un mismo sentir.

Pues, hermanos, me he enterado por los de Cloe que hay discordias entre vosotros. Y yo os digo esto porque cada cual anda diciendo: «Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Pedro, yo soy de Cristo».

¿Está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿Fuisteis bautizados en nombre de Pablo?

Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Palabra de Dios.

ALELUYA Mt 4,23

**Jesús proclama el Evangelio del Reino,
curando las dolencias del pueblo.**



EVANGELIO

Se estableció en Cafarnaún. Así se cumplió lo que había dicho Isaías.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías: «Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles.

El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:
«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Pasando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo:

«Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres».

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Y, pasando adelante, vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó.

Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Jesús recorría toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Palabra del Señor.